

Redacción
Administración
Calle Venezuela 4146
Teléf. 62, 3313 Mitre
Buenos Aires (Argentina)

Buenos Aires, Sábado 31 de Mayo de 1930

LA ANTORCHA

Correspondencia
Donato A. Rizzo
Número suelto 0.10 cívicos
Subsp. trimestral \$ 1.20

MARIANO MUR
PRISIONERO
DE
UNA
CONDENA
DE PRISION PERPETUA

Mariano Mur es joven aún. Los que le han conocido, trabajando en estaciones o andando las vías, nos dicen que es una bella vida de revolucionario errabundo, un "ginghera". Se le encontraba en el Norte, como en el Sur del país. Andaba, y andaba, para los anónimos de las vías, es "hacer", ponerle un destino a la vida. Mariano Mur, pues, viene de ese fondo ignorado y verdaderamente nuestro del anarquismo en los campos.

No escribía, no hablaba, no "gingheraba"; era un desconocido, un ignorado. Estos hombres sólo se revelan a través de los hechos. En Bahía Blanca, frente a cientos de trabajadores en huelga y la infamia hiriente, sedienta de sangre obrera, del ingeniero Eric Stranger, marcó su gesto y alzó su joven vida de vándalo anarquista. He aquí los severos y grandes rasgos que contiene la vida de Mariano Mur.

Quien era Eric Stranger? Por qué mató Mariano Mur? La justicia de los burgueses, bien pagada por los cerealistas Christian y Nielsen, lo explican todo por intermedio de quien nunca y nada para nuestro compañero la pena monstruosa de cadena perpetua. Eric Stranger era el amo, el "señor gerente", de quien dependían las vidas, el pan, las cortas alegrías y la negra miseria de los obreros. Podía matar a mansalva, batar en el dolor de todos, patear, embriar, el vientre de las mujeres de los trabajadores, así era un capricho. Andaban, gracias de buen señor! Cada huelga debía estrellarse contra su omnipotencia. Todo reclamó frente a sus dos pistolas, siempre llevadas al cinto. Y la última huelga del puerto de Bahía Blanca ante su insulto, su prepotencia, sus instintos epurados. Borracho, revólver en mano, bien acarreado y custodiado, deambulaba a los obreros en las calles de Ingeniero White.

Pero surgió Mariano Mur. Venía del campo, de la estiba, de las vías, para dar una mano a sus hermanos en huelga. Reboteó en su rostro, entido por todos los vientos, tanta infamia, proteridad y ruindad burguesas. Topó a la fiera, al amo, al señor Eric Stranger, ebrio e insultante, amenazando obreros en las calles de Ingeniero White. Para los once balas que el pulso vacilante del burgués descargaba sobre él, bastaron tres de Mariano Mur.

Un fiscal, confabulado con la pandilla de cerealistas que hambrea al pueblo de la Argentina y pagará los gastos de una monstruosa condena, pide para Mariano Mur prisión perpetua. Esto, sería lo "razonable" para el eretismo burgués. Pero, ¿para nosotros los trabajadores, los obreros de Bahía Blanca? ¿Válida la vida de ese siniestro Stranger la lenta agonía del presidio para Mariano Mur?

UN NUEVO
CAIDO:
MARQUESI

Tuvimos también nuestro Primerito de Mayo sangriento.

Un primero de Mayo que nos llevó un combatiente más, una vida nuestra, proletaria. Marquesi.

Era un obrero paudero, y un porquerizo. En San Martín, cuando otros trabajadores herajados en la huelga, se disponían a festejar una vez más una fecha que debía ser de lucha, Marquesi y su cuadrado de obreros reaccionarios como se debe a una provocación policial. Cayeron con intestinos afuera y cayó también Marquesi, gravemente herido.

El viernes 18 murió. Los demás camaradas almorzaron en el club, una vez más el cadáver proletario como una bandera.

Condénalo, I adentro. Al plebiscito, plebiscito.

Tres causas de justicia, una sola batalla

DAVID VILLANI
LIBERADO MAS

Un liberado más.
Primerito, Sobrero.
Luzco, José Ortíz, Romano.
Alberca, David Villani.
Estaba acusado de circulación de moneda falsa. Al ser detenido, se le sometió a una vigilancia rigurosa. Nadie podía verlo. Por causas nimias lo recondicionaron.

Prisión perpetua para Alejandro Searl y Gómez Oliver. Quince años para Mamina, Simplicio y Marino de la Fuente. Prisión perpetua para Mariano Mur.
Doscientos siete años de cárcel para trece trabajadores huelguistas.

Policías, jueces y burgueses de la Argentina han de estar satisfechos. Los escribas infames del periodismo nacional han de frotarse las manos. El esbirro Santiago y el ídolo Rodríguez Ceampio, serviles siestros del presidente Irigoyen, alegados. Tres fiscales, de Buenos Aires, Bahía Blanca y La Plata, han cumplido a las mil maravillas su tarea patriótica. ¿Qué más puede desear una familia como ésta?

MARIO MARIANI,
MAZOLA,
BOCHI,
GIGI DAMIANI

El fascismo obra en América, como antes lo hizo en Francia. Ordena la persecución, extradición o expulsión de los exiliados y los estados republicanos cumplen y se congratulan de ser tan fieles, tan eficientes de sus dictámenes. Francia, Bélgica, Suiza, son almas.

LA ANTORCHA

Los Presos y los Deportados

La situación de los compañeros detenidos continúa estacionaria. Su número aumenta de continuo por la llegada de nuevos presos de Córdoba, San Juan y otros puntos. Siguen sometidos a las mismas condiciones de semi-incomunicación, lo que aumenta, dada la prolongación de su encierro, su incertidumbre respecto a su suerte. No se les interroga ni procesa; se les tiene indefinidamente presos. Lo mismo ocurre con los camaradas confinados en Martín García, a cuya admiñia ya publicada en números anteriores hay que agregar los compañeros Miguel Rivas, empalador; Carlos Beaufays, electricista; y Raúl Villegas, negro, quienes fueron embarcados para la Isla el 2 de Diciembre.

Las detenciones han disminuido en Buenos Aires, Avellaneda y demás pueblos circunvecinos, no ciertamente por decisión de las autoridades que no han desistido de su empeño represor, sino por la dificultad de presionar a quienes evitan ser presa fácil de la policía, a pesar del afán de ésta de char mano a los que mantienen en pie la rogaría anarquista entre el pueblo. En interior, en cambio, está reduciéndose la reacción, que decaraba alocadamente sus alos de ciego, victimando ya a núcleos activos de anarquistas que no desmayan en su actividad insurgente como en La Plata, San Juan y Córdoba, ya a pobres gentes ajenas a todo movimiento obrero o revolucionario, como esos siete hermanos chacareros que de Tapalqué fueron traídos a la Capital Federal y alojados en Villa Devoto, donde todavía están.

La señalada dificultad para comunicarnos con los detenidos no nos permite conocer el nombre de todos ellos, siendo, por lo tanto, incompleta la nómina que a continuación ofrecemos:

En el cuadro 3 bis de Villa Devoto: Justo Santamarina, Juanalón Juárez, Alejandro Novoa, Juan Castañeda (pañadores); Eduardo Loureiro, Evaristo Sánchez (charreteros); David Brás (maestro); Marcos Villegas (director de "El Hogar Croata"); Manuel Villar (volador de "La Protesta"); José Seoane (Adm. de "La Protesta"); Anselmo López, Felipe Montero, Pedro Correa (astilladores); José Martín, Francisco Morla, Amalia Diez, Nicolás Valdivia (Carnaleros); Dino Gagnana (repartidor de pan); Angel Bullarín (pintor); Adolfo Raynsky (hustador de muebles); Isaac Moravich (apartador de calzado); Herman Lajpner (castror); Rafael Rebollo (lavador de autos); Roque Francosano (carpintero); Juan Albano, José Nín, Ernesto Flores (nabulles); Francisco Lovensky (máquina); Melchor Morano (cocinero); Félix García (mozo); Basilio Dimitriyev (edificante); Francisco Licharich (empalador); Salvador Cortes (servicio); De Córdoba: Ernesto Joy, Carlos Radones, Miguel Golay, Pastor B. Yáñez, Julio Rodríguez, Angel Peluffo, Emilio de Bortola, Andrés Lampón, Vicente Prieto, Modesto Tobalina, Modesto Vallina, Mauricio Perichetti y Ernesto Schoor.

De San Juan: Juan Tomás, Máximo Guayra, Fernando Fernández y Arturo Silva. De La Plata: Manuel Silva. De San Fernando: Bautista Forchineti, Ernesto Ramos, Juan Rodríguez, Francisco Rodríguez y Rodríguez, Pedro Mitego, Víctor Lago, Esteban Bortoli.

De Tandil: Aladino Alonso.

En nuestro número anterior informamos acerca de las últimas deportaciones producidas, aunque incompletamente, por lo cual volvemos a ocuparnos de ellas, con precisión de datos ahora.

El 4 de noviembre fueron embarcados en el "Baden", que no hizo escala en Montevideo, los compañeros: Benigno Mancocho, jornalero; Pedro Mancocho, grático; Francisco E. Mingo, mecánico; Francisco Cid y Luis Ondegaray, lavadores de autos; y Felipe Ogaray, paudero. Todos ellos son apolíticos y se han visto forzados a continuar viaje a Vigo.

El 12 de noviembre fueron embarcados en el "Ciudad de Montevideo" los compañeros: Gregorio Grigoblsky, grático; Luis Tomás, carpintero; Miguel Aracelis, empleado; Manuel Melter, plomero; y Jorge Kusanovich, obrero de frigorífico.

El día 20, partieron en el "Florida" y la gaceta desbarbar al día siguiente en Montevideo los siguientes deportados: Matías Merla y Manuel J. Corvacho, portuarios; Rafael Rivera, paudero; Manuel Castro Pérez, lavador; Manuel Coronado, cartero; y Antonio del Amo López.

Finalmente llegaron embarcados en Montevideo los compañeros deportados, a bordo del "Oro Verde", el 22 de noviembre, con destino a Bahía: José Panigueli y José Otero Ponce, portuarios; Américo,

Crosatti y Jeremías del Giudice, albañiles; Antonio Amatto, mecánico; Jorge Pichlo, ladrillero, y Federico Babreler, linotipista.

El 28 de noviembre fueron deportados directamente a Montevideo en el vapor de la carrera: los compañeros Florentino Carballo, periodista, y V. Valdivia Morón, portuario.

Dos días después fueron deportados en el "Delfino" los compañeros: José Fernández, paudero; Juan Castañeda, cigarrero, que lograron desembarcar también en Montevideo.

El 23 de diciembre fueron deportados a Montevideo los compañeros Fernando Ceallos, Fermín Hernández, Jerónimo Eudá, Juan L. Suárez y Juan Grigas. Y el 22 se hizo lo mismo con David Yaculovich.

Algunos días después fué deportado el comp. Joaquín Gómez, del Grupo Ed. de "La Protesta".

Han llegado ya noticias de los primeros

compañeros deportados que partieron, el 19 de octubre, en dos vapores, con destino a Bahía y España respectivamente. Los camaradas italianos Tullio Cardamone y Lino Barbetti, embarcados en el "Conte Vordo", fueron enviados, a su llegada, el primero a la cárcel y el segundo a un cuartel, en mérito a su condición de subversivos. La policía argentina, con la intención de empeorar la situación de Cardamone, lo atribuyó falsamente a un nutrido prontuario como delincuente común. No necesitaban elotamente las autoridades fascistas esa falsa información para descargar en ambos compañeros su feroz represalia, pues su odio contra ellos no es por delincuentes, sino por anarquistas.

De los seis compañeros españoles — y no diez como informamos anteriormente — que partieron, en la misma fecha, en el "Cap Arcona", cinco de ellos: Avellina López, Jerónimo Rodríguez, Ramón Calde, Florentino Carballo y Manuel Álvarez Nieto, no sufrieron ninguna molestia a su llegada, no así Edmundo Vendrell quien fué conducido a la cárcel.

Si la patria es una

sórdida y miserable casa de inquilinato donde sólo se puede vivir previo permiso expreso de sus propietarios o sea, de los violentamente desalojados, perseguidos ante la justicia y zanjados en la cárcel.

ABAJO LA PATRIA!

Si la patria debe ser un cuartel donde no puede permitirse el atrevimiento de pensar con su cabeza ni decir en voz alta lo que piensa.

ABAJO EL CUARTEL!

Si la patria y la seguridad de la patria es la seguridad de los propietarios y acaparadores que viven en ella cómodamente y hacen sus buenos negocios aun en estos momentos terribles en que el pueblo sufre, en campos y ciudades, miseria, desocupación y hambre.

ABAJO LA PATRIA

Si la patria, no es, en un abstracto que no nutre de himnos, de marchas militares y de laureles; si la "patria" es el bienestar del que vive de su trabajo y la libertad del pueblo para organizar su vida y partir equitativamente su pan y su alegría sin la intervención siempre reaccionaria de gobiernos y explotadores; entonces patria es humanidad. Gritemos, pues, contra todo equívoco de concepto:

ABAJO LA PATRIA!

VIVA LA HUMANIDAD!

LA ANTORCHA

Palabras de un rebelde

Los turrileros de este gobierno de la que nos agobia y avergüenza, afirman que vivimos en el mejor de los mundos, desde que una avalancha de puestas barrió el gobierno, llevándose de paso toda la carroña irigoyenista.

La prensa mercenaria que es la totalidad de los diarios burgueses, no infunde en el espíritu del pueblo inteligente, porque demandado sabe que el criterio unilateral que informa en prédica sólo tiende a alcanzar los intereses subalternos de la clase conservadora, que son sus propios intereses, ya que esa prensa ruía, a pesar de su magnitud, defeca lo que digiere y sólo digiere avisos del comercio y del gobierno, las dos fuerzas tradicionalmente parásitas que apoyan sus formidables tentáculos sobre la carne traseada y doliente del pueblo trabajador.

Una prensa venal, atenta al seductor tintineo de la moneda, único latido de su corazón, que es sólo una alcancía; esa prensa tartaña en la que, por temor a una clausura, entona leas al gobierno que nos ha depurado el decalogo irigoyenista.

Bien saben esos señores día a día, que el pueblo que trabaja y sufre ha salido perdiendo en la patriada y que la trimal aventura que ahuyentó a la familia de comensales, fue una victoria a lo Pírrico!

Bien lo saben y nosotros sabemos algo más. Sabemos que si el pueblo, que presencia en tren de toda esa "retórica" barba, hubiera sospechado siquiera las amargas consecuencias de la cibernada, sus valientes gestores no estarían donde están, ni la historia tendría que menar tantos héroes!

No compliquemos al pueblo en aquel pantano fangoso que puso en fuga a tantos maulas.

La revolución es algo más que la vulgar cuartelada concebida por una turba de audaces y ambiciosos que sueñan con las delicias del capitolio sin reparar en el peligro que comporta la reciedad de la roca Tarpeya.

La revolución es algo más que el asalto fraguado por una compañía de chicos, mujeres y milicos, contra una casa oscura o apenas poblada de fantasmas.

La revolución no es el espectáculo de "Attila", transpatado a la calle, para distracción de los absurdos.

La revolución es la expresión de la voluntad popular, que estalla en forma alada e inextinguible cuando se vea al pueblo al cambio de la razón, de la justicia y del derecho.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

compañeros deportados que partieron, el 19 de octubre, en dos vapores, con destino a Bahía y España respectivamente. Los camaradas italianos Tullio Cardamone y Lino Barbetti, embarcados en el "Conte Vordo", fueron enviados, a su llegada, el primero a la cárcel y el segundo a un cuartel, en mérito a su condición de subversivos. La policía argentina, con la intención de empeorar la situación de Cardamone, lo atribuyó falsamente a un nutrido prontuario como delincuente común. No necesitaban elotamente las autoridades fascistas esa falsa información para descargar en ambos compañeros su feroz represalia, pues su odio contra ellos no es por delincuentes, sino por anarquistas.

De los seis compañeros españoles — y no diez como informamos anteriormente — que partieron, en la misma fecha, en el "Cap Arcona", cinco de ellos: Avellina López, Jerónimo Rodríguez, Ramón Calde, Florentino Carballo y Manuel Álvarez Nieto, no sufrieron ninguna molestia a su llegada, no así Edmundo Vendrell quien fué conducido a la cárcel.

Si la patria es una

sórdida y miserable casa de inquilinato donde sólo se puede vivir previo permiso expreso de sus propietarios o sea, de los violentamente desalojados, perseguidos ante la justicia y zanjados en la cárcel.

ABAJO LA PATRIA!

Si la patria debe ser un cuartel donde no puede permitirse el atrevimiento de pensar con su cabeza ni decir en voz alta lo que piensa.

ABAJO EL CUARTEL!

Si la patria y la seguridad de la patria es la seguridad de los propietarios y acaparadores que viven en ella cómodamente y hacen sus buenos negocios aun en estos momentos terribles en que el pueblo sufre, en campos y ciudades, miseria, desocupación y hambre.

ABAJO LA PATRIA

Si la patria, no es, en un abstracto que no nutre de himnos, de marchas militares y de laureles; si la "patria" es el bienestar del que vive de su trabajo y la libertad del pueblo para organizar su vida y partir equitativamente su pan y su alegría sin la intervención siempre reaccionaria de gobiernos y explotadores; entonces patria es humanidad. Gritemos, pues, contra todo equívoco de concepto:

ABAJO LA PATRIA!

VIVA LA HUMANIDAD!

LA ANTORCHA

Palabras de un rebelde

Los turrileros de este gobierno de la que nos agobia y avergüenza, afirman que vivimos en el mejor de los mundos, desde que una avalancha de puestas barrió el gobierno, llevándose de paso toda la carroña irigoyenista.

La prensa mercenaria que es la totalidad de los diarios burgueses, no infunde en el espíritu del pueblo inteligente, porque demandado sabe que el criterio unilateral que informa en prédica sólo tiende a alcanzar los intereses subalternos de la clase conservadora, que son sus propios intereses, ya que esa prensa ruía, a pesar de su magnitud, defeca lo que digiere y sólo digiere avisos del comercio y del gobierno, las dos fuerzas tradicionalmente parásitas que apoyan sus formidables tentáculos sobre la carne traseada y doliente del pueblo trabajador.

Una prensa venal, atenta al seductor tintineo de la moneda, único latido de su corazón, que es sólo una alcancía; esa prensa tartaña en la que, por temor a una clausura, entona leas al gobierno que nos ha depurado el decalogo irigoyenista.

Bien saben esos señores día a día, que el pueblo que trabaja y sufre ha salido perdiendo en la patriada y que la trimal aventura que ahuyentó a la familia de comensales, fue una victoria a lo Pírrico!

Bien lo saben y nosotros sabemos algo más. Sabemos que si el pueblo, que presencia en tren de toda esa "retórica" barba, hubiera sospechado siquiera las amargas consecuencias de la cibernada, sus valientes gestores no estarían donde están, ni la historia tendría que menar tantos héroes!

No compliquemos al pueblo en aquel pantano fangoso que puso en fuga a tantos maulas.

La revolución es algo más que la vulgar cuartelada concebida por una turba de audaces y ambiciosos que sueñan con las delicias del capitolio sin reparar en el peligro que comporta la reciedad de la roca Tarpeya.

La revolución es algo más que el asalto fraguado por una compañía de chicos, mujeres y milicos, contra una casa oscura o apenas poblada de fantasmas.

La revolución no es el espectáculo de "Attila", transpatado a la calle, para distracción de los absurdos.

La revolución es la expresión de la voluntad popular, que estalla en forma alada e inextinguible cuando se vea al pueblo al cambio de la razón, de la justicia y del derecho.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

La revolución es la afirmación de la libertad, supremo bien de los pueblos, y la conciencia de su fuerza final en la batalla.

del ideal. El sabe es la negación de un ideal y el instrumento abominable de la tiranía.

El pueblo que siente náuseas por sus patrones presiente la luminencia de la revolución y ésta ha de llegar sin aspavento sin ruidos carnavalescos, sin flores, sin cámbulos y sin tangos.

La zaudadilla de septiembre, aquel hálgo de furia, sólo ha servido para excitar al pueblo. Sólo hemos pasado de un régimen de servilismo a una situación de fuerza, apoyada por las bayonetas; de una tiranía de opereta, inocua por su maldad, a una dictadura de tragedia, infernal por su agresividad, dictadura ominosa y oscura, porque ataca a sus víctimas propicias, negándole el legítimo derecho de defensa; porque amordaza para injuriar la punencia; porque encarna el espíritu de la bestia y vuelca su odio ancestral sobre la rebeldía proletaria; porque estrangula la libertad con el destierro a la cárcel y la guillotina, en fin, correa o, peor aún, suprime el misero salario del obrero para que la ruina englobada de los parientes perolarios, tengan como costear sus vicios, sus quejas y su ansia, único blasfema auténtico de esa aristocracia de quicala!

Desistidamente la "revolución" ha sido para el pueblo el culpable pinto de los días. Por ella ha perdido su primigenia. Por ella ha perdido su libertad. Y hay que recuperarla a todo trance! Estudiantes!

DEL MOMENTO UNIVERSITARIO

Declaración del Partido Reformista Izquierda

Frente a la exoneración de los profesores doctores Mario Sáenz y José Peco, y las medidas tomadas contra los estudiantes Pablo Lejarraga, Leonardo Inchaurri, Juan Argüero, Esteban Prat, Jorge C. Zubizar y Aliberto Trucco, el Partido Reformista Izquierda declara:

1. Que es evidente que las medidas adoptadas por la intervención legal del gobierno provisional revelan que se pretende someter a la Universidad en el régimen del terror que no acallará, sin embargo, la protesta estudiantil.

2. Que don Benito Nazari Anchorena, profesor desconocido, ocupó todas las posiciones políticas rentadas de las universidades, se tuvo como interventor al servicio de los gobiernos desde 1919, en que fué enviado por Hipólito Irigoyen a la Universidad del Litoral, y que como magistrado obtuvo su anexo durante el gobierno de mismo, después de formular una acusación contra Rosendo Moreno.

3. Que las medidas aplicadas a los profesores Sáenz y Peco, injustas o ilegales, deberán ser levantadas cuando estén legítimamente constituidas las autoridades de la Universidad.

4. Que se solidariza con los estudiantes antes nombrados y protesta por haber adoptado sanciones arbitrarias y con fundamentos infundados.

FEDERACION UNIVERSITARIA DE LA PLATA

Algunos párrafos de su Manifiesto a los Estudiantes y al Pueblo

"La Federación Universitaria de La Plata no puede permanecer indiferente a los crímenes institucionales por que atraviesa la república. Somos estudiantes, es decir, intelectuales y técnicos en expectativa. Por de ningún modo somos entes a medias, sujetos en tutela o personalidades hipotéticas, como quiere considerarnos el régimen actual en la enseñanza superior argentina. No obstante no es sinónimo de clemencia. La verdad no es un cartel, ni una cárcel, ni un mercado de títulos regido por la ley de la oferta y la demanda; es manantial espiritual, entidad educadora, origen de nuestra libertad interior y amparo de la libertad política."

"Se encierra a nuestros líderes, se presiona a nuestros camaradas, se abusa de la deportación, se clausuran locales de estudio y obreros, y lo que es más peligroso para el futuro espiritual de nuestra patria, se fomenta el desencanto y se alienta la traición."

"Permitiéndonos nosotros que la Argentina calga en el número de los pueblos que han conajado en libertad y gozaron la paz, en la enseñanza superior argentina, en la traza o disimulada del cuartel, que vertido en encierro principio constituyente."

"Comarcanos!"

"¡Rechacemos por la autonomía universitaria, por la democracia y contra la dictadura!"

"Permitiéndonos nosotros que la Argentina calga en el número de los pueblos que han conajado en libertad y gozaron la paz, en la enseñanza superior argentina, en la traza o disimulada del cuartel, que vertido en encierro principio constituyente."

"Comarcanos!"

"¡Rechacemos por la autonomía universitaria, por la democracia y contra la dictadura!"

"Permitiéndonos nosotros que la Argentina calga en el número de los pueblos que han conajado en libertad y gozaron la paz, en la enseñanza superior argentina, en la traza o disimulada del cuartel, que vertido en encierro principio constituyente."

"Comarcanos!"

"¡Rechacemos por la autonomía universitaria, por la democracia y contra la dictadura!"

Año XI

OBRE

Y

ESTU

En el espa

rosario y

normalidad"

Los tranvia

ambreados p

tas, y los

atenses, di

No hay

Año X

MAS CONDI

La tragedia d

ero, Arge